



## **Firma del acuerdo para la creación del Fondo de Ecodesarrollo y el Programa de Compensación por Servicios Ambientales**

SALÓN CANCELLER, HOTEL EL EMBAJADOR

VIERNES, 27 DE JUNIO DE 2008

### **Palabras del señor Mauricio Ramírez** Representante Residente interino del PNUD

#### **SALUDOS Y BIENVENIDA**

Como es bien sabido de todos a principios de este mes se llevó a cabo en Roma la Conferencia de Alto Nivel sobre la Seguridad Alimentaria Mundial convocada por la FAO, la cual abordó los Desafíos del Cambio Climático y la Bioenergía, en la cual la República Dominicana tuvo una activa participación.

Ante los escenarios preocupantes actuales, donde la seguridad alimentaria se ve amenazada tanto por los altos precios de los combustibles como por los impactos actuales y potenciales del cambio climático, el manejo sostenible de las tierras se hace impostergable, ya que constituye la base del recurso para la producción de alimentos y la sostenibilidad ambiental. Esto es más apremiante en los estados insulares en desarrollo, como es el caso de la República Dominicana. Por un lado, sus recursos son más limitados y más frágiles, y en consecuencia más vulnerables ante los impactos naturales como el cambio climático y a la degradación por el manejo indebido.

Las futuras tendencias, asociadas con factores que influyen fuertemente sobre el manejo sostenible de la tierra, parecen ser, sin embargo, bastante menos promisorias. La población mundial llegará a 8,000 millones de habitantes en el año 2020. Como resultado habrá una mayor demanda por la tierra y los recursos hídricos y biológicos, muchos de los cuales ya están degradados. De acuerdo con el INDH-2008 en la República Dominicana la huella ecológica calculada es de 1.6 hectáreas por persona, pero la capacidad de carga es de tan solo 0.8 hectáreas por persona. Por lo tanto el déficit ecológico es de 0.8 hectáreas por persona, lo que significa que se requiere el doble de territorio para satisfacer los niveles actuales de consumo y producción de desechos que genera la población. Adicionalmente, el 70% del territorio está constituido por tierras propensas a la desertificación.

En los últimos años los foros internacionales promovidos por las Naciones Unidas establecieron claramente la necesidad de aliviar la pobreza, garantizar la seguridad alimentaria y mantener los recursos naturales para las generaciones futuras. No obstante y a pesar de que el mundo se encuentra bien preparado conceptualmente, continúa enfrentando importantes desafíos en la formulación e implementación de políticas públicas integrales para un desarrollo sostenible. Es necesario que se ponga en movimiento un proceso para llegar a un ambiente -de políticas, incentivos y regulaciones- que permita el movimiento del estado actual hacia las metas establecidas por la Cumbre del Milenio.

Dentro de este contexto, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ha apoyado al Gobierno Dominicano, a través de la Secretaría de Estado de Medio Ambiente y Recursos Naturales y la Fundación Sur Futuro, para el desarrollo e implementación de un proyecto de US\$30 millones, de los cuales US\$4.4 son financiados por una donación del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), para el Manejo Sostenible de la Tierra en la Cuenca Alta de Sabana Yegua, aprobado en el 2005. Esta iniciativa, promueve el manejo sostenible de la tierra como un componente esencial para el desarrollo rural sostenible en esta región del país, que incluye más de 77,000 habitantes, de los cuales más del 80% son pobres. Esto se hace con el fin de lograr beneficios globales y nacionales dentro del contexto del desarrollo sostenible y la reducción de la pobreza.

Vale destacar, que según los datos del Informe sobre Desarrollo Humano República Dominicana 2008, presentado recientemente, alrededor de 1.1 millones de personas, es decir, un 13% de la población total del país, son consideradas población de montaña, al residir por encima de los 500 metros de altura. Pues bien, de ese 1.1 millones de dominicanos, el 67% es pobre y el 21% es indigente; es decir, hay 1.7 más pobres y 4.2 más de indigentes que en el resto de la población que no vive en montaña. Incluso si la comparamos con la población rural, la población de montaña está en peor situación.

La pobreza relativa de las personas que habitan en montaña se manifiesta en muchas dimensiones, como la educación y la provisión de servicios, la falta de empleos y la baja calidad de la vivienda, entre otros.



*República  
Dominicana*

Uno de los componentes para lograr los objetivos del proyecto, es el de la disponibilidad de mecanismos financieros locales a perpetuidad. En tal sentido se busca, como uno de los resultados previstos, establecer esquemas de financiamiento sostenible a largo plazo. En este sentido, hoy nos sentimos muy complacidos al dejar formalmente establecidos a través de este convenio dos de estos mecanismos: El Fondo de Ecodesarrollo y Programa de Compensación por Servicios Ambientales.

El primero consiste en un fondo que deberá ser capitalizado durante los próximos tres años hasta contar con al menos un millón de dólares. La Compensación por Servicios Ambientales se inicia en torno a los servicios de agua, primordialmente para riego. Se basa en los principios de pago por servicio ambientales, siendo estos parte de un paradigma de conservación novedoso que reconoce la necesidad de crear puentes entre los intereses de los propietarios de la tierra y los usuarios de los servicios ambientales que de estas se derivan.

El PNUD se siente muy complacido con ser partícipe de estas importantes iniciativas que se dirigen en pos de avanzar hacia la sostenibilidad ambiental y la lucha contra la pobreza en la República Dominicana, coincidentes plenamente de la urgente necesidad de avanzar hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Muchas gracias.